

# AMBICIÓN VS. SUMISIÓN

PASTOR DAVID SALGADO



Domingo 22 mayo 2022

## RESUMEN DEL SERMÓN

Este día estudiaremos 2 de Samuel 15, un pasaje que nos muestra dos actitudes diferentes con respecto a la autoridad. Y es que de una forma u otra, todos estamos involucrados en relaciones de autoridad, ya sea ejerciéndola u obedeciéndola. En estas y otras relaciones puedes actuar de dos maneras: Con ambición o con sumisión. En este pasaje esto es representado por los dos personajes principales. En primer lugar vemos en los versículos del 1 al 12 a Absalón con su ambición desmedida. Luego, en los versículos del 13 al 37, tenemos a David mostrando sumisión y humildad. Es por eso que, a la luz de este texto, mi propósito a través de este recurso es persuadirte de que: **La sumisión y la humildad te llevarán más lejos que la ambición.**

### I. LA AMBICIÓN DESMEDIDA DE ABSALÓN (2 Samuel 15:1-12)

En Absalón vemos caracterizados a los que buscan ganar poder e influencia sin importar lo que tengan que hacer para lograrlo. Hay tres palabras clave de las que hablaremos en esta parte: **Ambición, autopromoción y engaño.**

El pasaje en el versículo 1 comienza diciendo: *"Después de esto..."* la pregunta es ¿Después de qué? El capítulo 14 de 2 Samuel nos cuenta que Absalón fue aceptado de nuevo en el reino después de una larga ausencia por el asesinato de su medio hermano Amnón. La Biblia nos dice que a su regreso, David besó a Absalón; pero él despreció este gesto del Rey, ya que después de ser recibido de nuevo comenzó su ambicioso plan, el cual tenía como objetivo robar el corazón de los hombres de Israel a través de la conspiración contra el Rey. Para esto, utilizó lo que en la actualidad llamamos propaganda política, con recursos que llaman la atención, palabras persuasivas, frases parciales y un buen canal de comunicación. Veamos cómo lo hizo:

**1. Autopromoción,** desarrolló su imagen pública. Dice el v. 1 que consiguió *"carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él"*. Esto debe haber causado una gran impresión porque no era algo habitual en Jerusalén, ya que los carros eran usados por los enemigos de Israel. Ya el profeta Samuel había advertido al pueblo acerca de este comportamiento de los reyes en 1 Samuel 8:11. Este fue un recurso alternativo para mostrar poder y grandeza en el reino.

**2. Grandes promesas,** dar la impresión al pueblo que estaba de su lado. En los versículos 2-4 vemos que Absalón se paró junto a la puerta de la ciudad, el lugar donde se presentaban las quejas y se resolvían las disputas de la gente. Así, todo caso que requería la decisión del rey fue interceptado por Absalón, quien aprovechó para cumplir su propósito: Escuchar al pueblo y dar la impresión de que estaba de su lado, diciendo: *"tu causa es justa, pero nadie te va a escuchar de parte del Rey"*, prometiendo justicia como si él fuera el Rey. Esta campaña duró 4 años y tuvo éxito ya que Absalón se robó el corazón de los israelitas.

**3. El engaño.** Después de la pompa, las promesas y la autopromoción vemos que Absalón engaña a David diciéndole que iría a Hebrón a cumplir un voto al Señor. David dijo: "Ve en paz"; pero Absalón partió para hacer la guerra. Envío espías a todas las tribus para continuar con su conspiración. También engañó a 200 personas que fueron inocentemente invitadas. El siguiente movimiento fue poner de su lado a Ahitofel, el consejero de David. Así la conspiración se hizo más fuerte. De esta manera, con engaños, Absalón se proclamó rey en Hebrón, en la misma ciudad donde David comenzó su reinado en Judá. **(2 Samuel 2).**

A la luz de lo que hemos aprendido hasta este momento, reflexiona ¿Estás haciendo autopromoción al cuidar y promover tu imagen ante los demás? Buscando la estima y credibilidad de los demás a toda costa. En el trabajo ¿Te estás relacionando de forma hipócrita con tu jefe o compañeros de trabajo para conseguir lo que quieres? En tu hogar, como padre de familia ¿Estás usando como herramienta a tus hijos para que vean el buen padre eres? Con tus amigos ¿Haces uso del bullying y el chisme para presentarte como popular?

También es lamentable ver cuántos cristianos siguen el estilo de Absalón usando la religiosidad y el moralismo para engañar a otros. Hablan con terminología religiosa, teológica, etc., sirven con excelencia; pero con motivaciones pecaminosas, sólo para ser vistos y tenidos en cuenta. Otros hacen creer que viven principios bíblicos y que se preocupan por los demás; pero solo es una fachada para obtener información y chismear según les convenga.

Otra manera en la que vemos este pecado es como muchos cristianos se convierten en expertos en propaganda, autopromoción, engaño, manipulación para vender una imagen conveniente para ellos mismos, para su ambición. Absalón se había tomado el reino, esa era su ambición, y para lograrlo usó la autopromoción y el engaño; pero recuerda que **"la sumisión y la**

**humildad te llevarán más lejos que la ambición.”** Pasemos a la segunda parte de esta historia.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué es aquello que ambicionas? ¿Qué es lo que tu corazón más anhela obtener? ¿Qué eres capaz de hacer para alcanzar lo que codicias?
2. ¿De qué maneras buscas autopromocionarte o dar a conocer solo lo bueno de ti? ¿Hablas también acerca de tus pecados y fallas?
3. ¿Estás usando a los demás para verte mejor?
4. ¿Estás robando el corazón de los que tienes a tu alrededor? ¿Tus esfuerzos son para que vean más a Jesús o para que vean más de ti?
5. ¿Has usado la falsa piedad, religiosidad, legalismo o moralismo para verte mejor ante los demás?

## II. LA SUMISIÓN Y HUMILDAD DE DAVID (2 Samuel 15:13-37)

En el v. 14 leemos que alguien le dio la noticia a David: *“El corazón de los hombres de Israel se ha ido tras Absalón”*. Esta es posiblemente la mayor amenaza política que enfrentó el reino de David; pero recordemos que era parte de las consecuencias del grave pecado de David en su adulterio con Betsabé y contra Urías. Recordemos que él no fue un buen esposo, ni padre, ni amigo, desde 2 Samuel 11 podemos leer todas sus fallas y pecados y este oscuro momento era parte de las consecuencias.

Pero recordemos también que Dios había hecho un pacto con David antes de todos esos pecados, un pacto que no dependía del pecado de David, sino de la misericordia y gracia de Dios; y para eso Dios tenía que trabajar en el corazón del rey, así como sigue trabajando con gracia en nuestros corazones para que podamos cumplir Su propósito a pesar de lo pecadores que somos.

Ante la traición de Absalón, David tenía muchas maneras para responder, sin embargo en esta ocasión representa a aquellos que procuran vivir en sumisión y confianza en la voluntad de Dios, incluso si eso significa humillarse a sí mismo. Hay tres palabras clave de las que hablaremos en esta parte: **Sumisión, confianza y humildad.**

David hizo lo mismo que años atrás, cuando Saúl lo perseguía: Huyó con todo su pueblo y su casa, como exiliado de la ciudad que conquistó años atrás. Convirtió este éxodo en una marcha de los siervos y soldados leales del Rey, una caravana llena de extranjeros que se sumaron y que junto con David se convertirían en exiliados y peregrinos. Aún en medio de las circunstancias, parte de la providencia y gracia de Dios sobre David es que no iba a caminar solo.

Y así llegamos a la parte más significativa de este pasaje, el versículo 23: *“Mientras todo el país lloraba en alta voz, todo el pueblo cruzó. El rey también cruzó el torrente Cedrón, y todo el pueblo pasó en dirección al desierto.”* El torrente de Cedrón era un arroyo que marcaba un límite o frontera en el lado este de Jerusalén. Todo el país estaba llorando, el reino de David se estaba desmoronando. El rey junto con su pueblo salía de la tierra prometida huyendo hacia el desierto. Parecía que todo el plan de Dios estaba yendo de retroceso. David confiaba en las promesas de Dios, esperaba regresar a

Jerusalén. Esta es la fe que expresó en los versículos 25-26:

*“25 Entonces el rey dijo a Sadoc: «Haz volver el arca de Dios a la ciudad. Si hallo gracia ante los ojos del Señor, Él me hará volver y me mostrará tanto el arca como Su morada. 26 Pero si Él dijera así: “No me complazco en ti”, mira, aquí estoy, que haga conmigo lo que bien le parezca»”*. Aquí vemos cómo, a diferencia de Absalón que buscó y ambicionó obtener el poder y el reino a través de la conspiración y la traición, apoyándose en sí mismo y en sus estrategias engañosas; David no se aferró al reino, sino que confió en Dios, en que cumpliría Su promesa, y aunque no fuera así, se sometió a Su voluntad.

Algo que aprendemos acá es que someterte no es algo pasivo, sino que te debe llevar a confiar en Dios quien como Padre obra lo mejor para ti; pero esto no quiere decir quedarse de brazos cruzados. Si tu sometimiento a Dios no te lleva a confiar en Él entonces debes examinar tus motivaciones ya que ese sometimiento no está glorificando a Dios. Aprendamos esta lección de David: Su confianza en Dios no lo hizo pasivo, sino que trabajaría por lo que creía que era correcto. Empezó a poner en marcha un plan junto con los dos sacerdotes y sus dos hijos.

Hemos visto cómo David ha pasado de Jerusalén al arroyo de Cedrón y luego subiendo la ladera del Monte de los Olivos. Lo hizo descalzo, llorando, expresando dolor, vergüenza y humillación. También se le dio la noticia de que su consejero Ahitofel lo había traicionado. En ese momento, volvió a mostrar su confianza y dependencia de Dios, ahora lo hizo orando estas sencillas palabras: *“Oh Señor, te ruego que conviertas en locura el consejo de Ahitofel”*. Aquí vemos como en situaciones adversas orar siempre será lo mejor. Aunque la oración sea breve, cuando se hace con confianza en Dios será contestada. Una de las formas más sencillas, pero difíciles para nuestra autosuficiencia, con la que mostramos que confiamos en Dios, es la oración.

Hermano/a, someterte a la autoridad divina también incluye la necesidad de orar y obrar sabiamente. Vemos que David por un lado se rinde a la voluntad de Dios y se rehúsa a quejarse o manipular la situación. Pero por otro lado, ora específicamente para que Dios confunda a sus enemigos. La confianza en Dios y las acciones sabias no son contrarias, sino complementarias.

Vemos en la historia que la ambición no llevó lejos a Absalón, quien no conservó el reino y murió en batalla (2 Samuel 18). De igual manera la ambición no te llevará lejos. Si has rechazado a Cristo continuamente para seguir tus ambiciones debes saber que esa ambición te llevará a la muerte, a una condenación y muerte eterna, lejos de Cristo y de Su reino. No sigas más los pasos de Absalón, deja de ambicionar el mundo y sus deseos. Sigue los pasos que llevaron lejos a David: la sumisión y la humildad.

Los pasos del Rey David mientras huía de Jerusalén estaban anticipando los pasos de Jesucristo. En muchos sentidos, el exilio de David se compara con las últimas horas de Jesús antes de morir. Así como vimos que Absalón despreció el beso del rey y lo traicionó para alejar a David de su trono, vemos en Lucas 22 que Judas despreció al rey y un beso fue la señal de la traición que acercaría a Jesús a Su trono. El Rey Jesús, para enfrentar a sus enemigos, cruzó el emblemático torrente de Cedrón, como dice: **Juan 18:1** dice que: *“Cuando Jesús hubo dicho estas palabras, salió con sus discípulos al otro lado del torrente de Cedrón, donde había un jardín, al cual entraron él y sus discípulos”*. Pero a diferencia de David, Jesús no cruzó el arroyo de Cedrón para

huir y salvar su vida, sino enfrentando la cruz donde experimentaríamos el exilio antes de morir y por lo cual trajo el perdón para nosotros y nos acercó a Dios. Fue en esa cruz donde venció a sus enemigos y al resucitar venció a la muerte para luego sentarse en Su trono desde donde reina por los siglos; y ahora nos llama a seguir sus pasos, para que en sumisión y humildad nos rindamos delante de Él para que heredemos el reino.

Alguien podría preguntarse: ¿Qué pasa si yo no estoy siendo un Absalón, sino que me está persiguiendo y hostigando un Absalón en mi trabajo, en mi hogar, en mi lugar de estudios? Sigue los pasos de David lo cual te llevará a seguir los pasos de Jesús. Leamos **1 Pedro 2:19-25**, recordemos que fue una carta escrita para aquellos que fueron exiliados, que eran perseguidos por el imperio. Es un pasaje que está en el contexto de someternos a nuestras autoridades, dice: *Porque esto halla gracia, si por causa de la conciencia ante Dios, alguien sobrelleva penalidades sufriendo injustamente.*<sup>20</sup> *Pues ¿qué mérito hay, si cuando ustedes pecan y son tratados con severidad lo soportan con paciencia? Pero si cuando hacen lo bueno sufren por ello y lo soportan con paciencia, esto halla gracia con Dios.*<sup>21</sup> *Porque para este propósito han sido llamados, pues también Cristo sufrió por ustedes, dejándoles ejemplo para que sigan Sus pasos,*<sup>22</sup> *el cual no cometió pecado, ni engaño alguno se halló en Su boca;*<sup>23</sup> *y quien cuando lo ultrajaban, no respondía ultrajando. Cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a Aquel que juzga con justicia.*<sup>24</sup> *Él mismo llevó nuestros pecados en Su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por Sus heridas fueron ustedes sanados.*<sup>25</sup> *Pues ustedes andaban descarriados como ovejas, pero ahora han vuelto al Pastor y Guardián de sus almas.*

Hermano/a, no vivas justificándote o quejándote, sino sométete a la voluntad de Dios. A pesar de las circunstancias confía en Él en oración, sabiendo que Cristo murió para que vivas justamente y con humildad, para que puedas seguirlo y no camines sobre tus pasos. Sigue las pisadas del Pastor y Protector de tu vida y mientras lo haces no olvides que la sumisión y humildad te llevarán más lejos que la ambición.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Estás someténdote a Dios? ¿Con qué motivación o actitud lo haces, con resignación, legalismo o con confianza?
2. Cuando cantas alabanzas ¿Lo haces con la conciencia de glorificar a Dios, de quién es Él y lo que Él ha hecho o para satisfacer tus emociones y sentimientos?
3. ¿Cómo muestras activamente que confías en Dios? ¿Con qué hábitos de piedad (congregándote, leyendo y estudiando la Biblia, discipulándote, sirviendo, ofrendando, etc.) estás mostrando que confías en Dios? ¿Con qué otras acciones sabias estás mostrando tu confianza en Dios?
4. ¿Los pasos de quién has estado siguiendo, los de Absalón o los de David?